

# Atención de adolescentes en el Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez

*DRA. MARÍA DEL CARMEN HIEBRA*

Es un orgullo para todos los que constituimos el Servicio de Adolescencia, que se nos haya invitado a realizar un número de la Revista del Hospital de Niños dedicado a la temática que nos convoca hace casi 30 años: la adolescencia y los adolescentes.

Nuestro grupo de trabajo se creó en 1982. Hemos recorrido un largo camino en la atención de adolescentes y jóvenes, ampliando nuestros conocimientos, creando un modelo de atención interdisciplinario que incluye los conceptos de integralidad, semiología ampliada, enfoque de riesgo y contempla el contexto familiar y socio-cultural de nuestros pacientes.

La atención de adolescentes se vio fortalecida cuando se sancionaron leyes en defensa de sus derechos, especialmente por la importancia que adquieren en el marco de la atención de la salud.

Los adolescentes ya no son definidos por sus incompletudes y síntomas, ahora son sujetos de derecho y actores sociales. Las leyes de protección de derechos y de salud sexual y reproductiva, modificaron fundamentalmente la calidad de atención y la prevención en la consulta con los jóvenes.

También aprendimos a trabajar intersectorialmente, con otros centros e instituciones, de salud, educación, justicia y conformamos entre todos una red que permite hallar mejores respuestas a los complejos problemas por los que consultan los adolescentes y sus familias, hoy.

Desde hace varios años, los jóvenes se encuentran viviendo una crisis prolongada; el ingreso al mundo adulto se ha tornado difícil. La distancia cultural entre generaciones es tal que muchas veces, los adultos no se sienten preparados para dar respuesta a las inquietudes de una juventud con códigos muy diferentes a los que ellos tenían cuando eran jóvenes. Si esto sucede, se puede perder la asimetría generacional necesaria, para dar contención y permitir la confrontación generacional, proceso esencial para la adquisición de la identidad. Es decir, se dificulta la construcción de la transición adolescencia-adulthood.

Silvia Di Segni Obiols lo define claramente cuando habla de: "adultos en crisis; jóvenes a la deriva".

Aun en este contexto la mayoría de los jó-

venes puede integrarse a la sociedad sin problemas, pero a algunos les cuesta encontrar su lugar y desarrollan conductas de riesgo. Dichos comportamientos son preocupantes porque constituyen la causa de morbo-mortalidad más importante en la adolescencia.

Por otra parte, especialmente en los últimos años, la calidad de vida de niños y adolescentes se vio afectada profundamente por los determinantes sociales. La pobreza, la exclusión, la alimentación deficiente, la falta de escolaridad, el acceso a las drogas, son algunas de las circunstancias sociales y económicas que tuvieron y tienen enorme impacto en la salud de la gente.

Esta realidad se ve plasmada en la consulta de los adolescentes que atendemos y ha generado una búsqueda permanente de estrategias innovadoras para dar respuesta a demandas que no corresponden a lo que tradicionalmente se denomina: "sector salud".

Por otra parte, niños con patologías crónicas de la infancia alcanzan cada vez con mayor frecuencia la adolescencia. Se presentan entonces, nuevos desafíos para el abordaje terapéutico en su atención ambulatoria y, cuando es necesaria la internación, obligan a una atención diferencial, dado los requerimientos especiales de este grupo etéreo.

Los trabajos que integran esta revista, reflejan la filosofía del servicio que es reconocido como referente en la atención de adolescentes y es considerado un espacio amigable y de calidad en la atención de adolescentes.

Según la OMS, los adolescentes tienen que poder acceder a servicios de salud donde se brinde prevención, promoción y asistencia relevante para su estado madurativo y sus circunstancias vitales. Y donde el abordaje de sus necesidades incluya una visión compartida y acciones complementarias e interdisciplinarias de diferentes actores.

La salud y el desarrollo del adolescente y del joven constituyen un desafío impostergable para la sociedad, ya que ésta debe asegurar que ellos alcancen su pleno potencial y puedan contribuir a un futuro saludable.

En el logro de esta meta, venimos trabajando y seguimos comprometidos a luchar por su bienestar y sus posibilidades de desarrollo pleno.